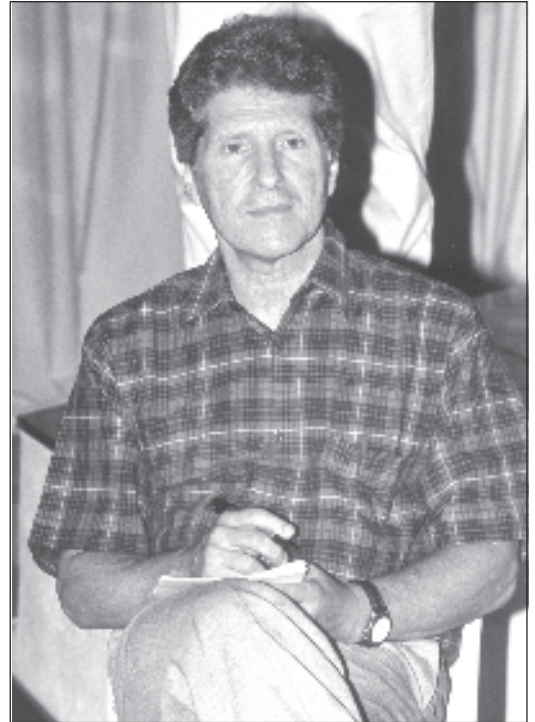


¿Qué es la Economía Solidaria? el renacimiento de una sociedad humana matrística*

Marcos Arruda**

*En realidad,
Vivimos hoy
Nuestros sueños de ayer.
Y, viviendo estos sueños,
Soñamos otra vez.*



Vengo a este Panel para compartir con Uds. la convicción de millones de los que trabajamos por una economía basada en la cooperación y la solidaridad en todo el mundo que, si no hacemos posible otra economía, otro mundo no será posible.

Voy a tratar de cuatro cuestiones:

- ¿Qué factores contribuyeron para el nacimiento y el crecimiento de una Economía fundada en la solidaridad?

- ¿Qué visión y que objetivos permean la idea y la práctica de una *Economía Solidaria*?
- ¿Qué estrategia es posible visualizar para el desarrollo de una *Economía Solidaria* a escala global?
- ¿Con qué desafíos nos estamos confrontando al realizar esta construcción en América Latina?

¿QUÉ FACTORES CONTRIBUYERON PARA EL NACIMIENTO Y EL CRECIMIENTO DE UNA ECONOMÍA FUNDADA EN LA SOLIDARIDAD?

Factores ontológicos e históricos están en el origen del movimiento de la *Economía Solidaria* (ES). El factor ontológico es el profundo deseo de felicidad, que no puede existir sin autorrespeto, respeto mutuo y lazos de amor entre las personas. Los

* Matrística es diferente de matriarcal porque afirma una relación no fundada en el orden (arché en Griego), sino que en el cuidado materno, en la estima, confianza y afecto unos por los otros.

** Economista y educador del PACS, Instituto de Políticas Alternativas para el Cono Sur (Rio de Janeiro), miembro de la Red Brasileña de Socioeconomía Solidaria y del Polo de SES de la Alianza 21 y socio del Instituto Transnacional (Amsterdam). Transcribimos aquí su participación en el Panel «Por una economía del pueblo: realidades y estrategias de lo local a lo global» dentro del IV Forum Social Mundial.

factores históricos incluyen dos fracasos. El primero es el fracaso del Sistema del Capital de proveer la base material para una existencia digna como derecho de todos los individuos y sociedades. El otro es el fracaso del estatismo, y de todas las formas de «comunismo» jerárquico, de proveer una alternativa eficaz y viable al Sistema del Capital. Hablemos brevemente sobre cada uno de ellos.

El actual Sistema global del Capital está configurado de la siguiente manera:

- El capital es el sujeto, los trabajadores son el objeto.
- La competencia, la dominación y la sumisión son las formas dominantes de relación social.
- La apropiación privada es la emoción y la matriz de la acción. Los resultados estructurales son la subordinación, la desigualdad, el desempleo y la exclusión.
- El Estado tiene el papel de garantizar la «libertad» del mercado y del capital privado como sujeto legítimo, sea por manipulación ideológica, sea por coerción.
- Rige la democracia virtual, no la real, dado que está reducida a la práctica electoral con vistas a la conquista y la perpetuación del «poder político».
- La matriz cultural es que aquellos que *poseen* son los líderes legítimos. En una palabra, una cultura del *tener* y del extremo individualismo.

El estatismo es configurado de la siguiente forma:

- El Estado y el Partido son los sujetos, la sociedad civil es el objeto.
- La regla es la centralización de la propiedad y del control de los bienes productivos, del poder de decisión, de la planificación y de la actividad económica. El resultado es la burocratización de la vida en sociedad.
- El Estado es el único propietario y controlador; es el agente patriarcal y jerárquico que garantiza la obediencia civil a través de la coerción.
- La emoción que da origen a estas relaciones es el deseo de mantener y asegurar el control de los privilegios apropiados.
- Rige la democracia virtual, no la real, puesto que la clase burocrática asegura una división jerárquica de las activida-

des humanas y la estabilidad de los privilegios, con o sin el uso de la fuerza.

- La matriz cultural es que los que *están* en el Estado y en el Partido de hecho *son* el Estado y el Partido y, por lo tanto, tienen el derecho de tomar las decisiones por las masas. En una palabra, es la cultura del aparente colectivismo enmascarando la jerarquía y el control, el pensamiento único, la dominación y la sumisión.

¿QUÉ VISION Y QUE OBJETIVOS PERMEAN LA IDEA Y LA PRÁCTICA DE UNA ECONOMÍA SOLIDARIA?

La era del neoliberalismo está marcada por profundas contradicciones. La alienación masiva a escala planetaria, el desempleo estructural, la profunda desigualdad y la opresión provocadas por el gran capital han sido confrontadas por un movimiento social siempre más vigoroso, que comenzó como *antiglobalización* (crítica, denuncia, presión por regulaciones, por reformas y por políticas públicas democráticas) y se desplegó en un movimiento *alterglobalización*, cuya consigna es la misma del Forum Social Mundial: ¡*Otro mundo es posible, otra globalización es posible!*

En este clima adverso, vemos emerger diversas formas de *Economía Popular* como alternativas al paro y a la exclusión, volcadas a la mera subsistencia a través de un trabajo y algún ingreso. Pero vemos igualmente surgir diversas formas de *Economía Solidaria* como una nueva propuesta de organizar la economía y la sociedad en torno a la convicción de que ¡*otra Socioeconomía Global es posible, otro Ser Humano es posible!* Ella busca la superación de la alienación por medio del autodesarrollo holístico, individual y colectivo.

Examinemos más atentamente la visión de una *Economía Solidaria*. Para algunos ella es apenas un medio para compensar el desempleo y la exclusión generados por la economía centrada en la ganancia. Para un número creciente de activistas, de pensadores y de políticos, sin embargo, ella es también la base para una nueva forma de organización de la vida económica, de la escala local a la global: es la actividad económica organizada para servir a su objetivo mayor, que es el autodesarrollo

personal y colectivo seguro y sustentable. Esto implica el compartir de la satisfacción de las necesidades y deseos y la cogestión de las casas en las que el pueblo habita en común —el hogar, el barrio, el municipio, el ecosistema, el país, el planeta. La *Economía Solidaria*, en suma, es una forma ética, recíproca y cooperativa de consumir, producir, intercambiar, financiar, comunicar, educar, desarrollarse que promueve un nuevo modo de pensar y de vivir. Busca configurarse de la siguiente manera:

- La sociedad civil, especialmente el mundo del trabajo, empoderarse para ser los sujetos de su vida y de su propio desarrollo. El Estado, el capital, el desarrollo económico y tecnológico son concebidos como medios para hacer viable el desarrollo humano y social.
- La colaboración solidaria es la forma predominante de relación social.
- El compartir y la coparticipación en la producción, la distribución y el consumo son la emoción y la matriz de la acción.
- El Estado democrático es un proyecto común, cuyo rol es promover un sistema de convivialidad basado en la cooperación, el respeto mutuo y el pleno desarrollo de cada una y de todas las ciudadanas, los ciudadanos y comunidades.
- La democracia se realiza como la construcción de un sistema humano y social, un espacio socioeconómico, mental y psíquico del compartir, de respeto mutuo, de cooperación y de coparticipación.
- La matriz cultural es que cada uno y todos que trabajan — el *individuo social*— son los legítimos líderes y, por tanto, comparten el poder y la responsabilidad por la toma de decisiones. En una palabra, es una cultura del socialismo individual, o del individualismo social o del personalismo colectivo.

¿QUÉ ESTRATEGIA ES POSIBLE VISUALIZAR PARA EL DESARROLLO DE UNA ECONOMÍA SOLIDARIA A ESCALA GLOBAL?

Visualizo tres momentos del desarrollo de una *Economía Solidaria*.

El primer momento es el de expansión de la Socioeconomía Solidaria en un marco nacional y global desfavorable

Empresas y cooperativas solidarias, bajo la actual hegemonía del neoliberalismo, desarrollan una estrategia en tres frentes: 1) compiten en el mercado capitalista, buscando a la vez superar el modo patriarcal de relación, basado en el poder como competición, dominación y sumisión; 2) desarrollan redes, cadenas productivas y mercados de colaboración solidaria en los cuales la cooperación y la solidaridad puedan ser siempre más plenamente practicadas, y 3) participan de las redes nacionales y globales que luchan por regulaciones y controles sobre el capital, y por políticas públicas y derechos democráticos favorables a la mayoría trabajadora.

En las redes solidarias, la fuerza motriz deja de ser la motivación de la ganancia, que es substituida por la búsqueda de la satisfacción de las necesidades consideradas como prioridad por la mayoría. El concepto de riqueza abarca la riqueza material, emocional, mental y espiritual —el *tener* pasa a ser comprendido como medio para el *ser* y el *hacer*; y la competición cede lugar a la cooperación en la diversidad y en el respeto mutuo.

Tres tareas son cruciales en el proceso de autodesarrollo solidario: 1) aumentar y diversificar el número de iniciativas asociativas y los sectores que ellas cubren; 2) crear *sinapsis* solidarias entre ellas, es decir, interconexiones económicas, comerciales y financieras basadas en los valores matrísticos del cuidado mutuo, de la colaboración, de la reciprocidad, del respeto propio y del otro; y 3) introducir la cooperación y la solidaridad como elementos estructurales de la educación de los niños, jóvenes y adultos en el sistema escolar y en las redes solidarias.

El segundo momento es aquel en el que prevalece una Socioeconomía Mixta

Gradualmente, a medida que se desarrollan local, nacional e internacionalmente, esas redes comienzan a constituir un nuevo sistema y una nueva cultura, que florece en el interior del viejo sistema y de la vieja cultura. El cambio cultural se carac-

teriza por un cambio en el flujo del lenguaje y en el flujo de las emociones que constituyen el modo de interrelación entre los miembros de una comunidad, y que pasa a ser conservado y transmitido de una generación a otra. Incorpora un conjunto de valores que inspiran actitudes, comportamientos, añoranzas y modos de relación.

La *cultura patriarcal*, sin embargo, sigue estando presente en ese momento. Ella se desarrolló en la historia, primero, como apropiación o privatización de recursos y bienes comunes (es decir, privando al otro del acceso normal a algo que es legítimamente suyo), segundo, como poder de dominar e imponer obediencia (negación de sí mismo y del otro con el objetivo de poseer algo) y, tercero, como jerarquía y autoridad (negación del otro y de uno mismo hecha aceptable por argumentos racionales, abstractos o trascendentes). La *cultura matrística*, anterior a la patriarcal, desabrochó en la historia con base en el cuidado, la confianza total, el respeto mutuo y la colaboración solidaria que marcaron la convivialidad de nuestros primeros ancestrales y marcan la relación niño-madre en nuestra niñez.¹

Traducida en base a las relaciones económicas y políticas contemporáneas, la cultura neomatrística promueve la democracia económica y política, entendida como cooperación, el compartir y la coparticipación en cuanto partes de las emociones fundamentales que inspiran la acción de superar la escasez y en cuanto distribución participativa en vez de apropiación y centralización. Éste es el momento que puede ser llamado de una Socioeconomía Mixta, en el cual dos modos diferentes de producción coexisten, uno informado por la cultura patriarcal, el otro por la cultura matrística.

El tercer momento es el de una Socioeconomía Solidaria Local-Global

Una cultura neomatrística puede volverse hegemónica como resultado de la conservación de las consecuencias positivas de las interacciones de los agentes socioeconómicos entre sí con base en la cooperación, el compartir y la coparticipación. Los medios para realizar esto son la creación de una praxis educativa, que promueva el despertar en las personas y comunidad de sus deseos y añoranzas más profundas de conquistar formas de coexistencia

que se expresan en el cuidado mutuo y en la emancipación de todos los miedos, de la niñez a la edad adulta y madura. Esto incluye el establecimiento concreto de una igualdad colaboradora en las relaciones socioeconómicas, así también en las relaciones hombre-mujer y Ser Humano-Naturaleza.

Igualdad colaboradora quiere decir compartir la abundancia colectiva de acuerdo con las necesidades y deseos (racionalidad económica), en vez de la apropiación privada y la escasez crónica (irracionalidad económica). Esta igualdad colaboradora es el único ambiente que puede generar el espacio psíquico que hace que hombres y mujeres, de todas las edades y ocupaciones, colaboren en la igualdad, en la convivencia que constituye la vida social. Si conseguimos hacer de estas redes socioeconómicas de colaboración solidaria una realidad viva, ellas pueden volverse suficientemente fuertes como para operar un cambio cultural de gran magnitud y consecuencias para la historia humana: el nacimiento de una economía y de una cultura neomatrísticas, ahora transformadas en un *ethos* planetario.

¿CON QUÉ DESAFÍOS ESTAMOS CONFRONTANDONOS AL REALIZAR ESTA CONSTRUCCIÓN EN AMÉRICA LATINA?

1. Gobiernos seudosocialistas han optado por el patrón político-económico de acumulación neoliberal o populista, y son responsables de la pérdida de credibilidad de las propuestas alternativas y de los modos genuinamente democráticos de gobierno. ¿Cómo pueden los movimientos sociales garantizar que los partidos socialistas, que ellos eligen, se mantengan leales a su compromiso programático con el cambio social?
2. Los movimientos sociales se están fortaleciendo y organizando siempre mejor en Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela y otras partes del continente. Pero los pue-

¹ Para una discusión profundada de estos conceptos y su aplicación a la economía y a la política, ver MATURANA, Humberto y VERDEN-ZÖLLER, Gerda, 1997, Amor y Juego — Fundamentos Olvidados de lo Humano: Desde el Patriarcado a la Democracia, Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago, Chile.

- blos de América Latina aún no comprendieron que el desafío es que ellos se empoderen para hacerse sujeto de su propio desarrollo individual y colectivo, reduciendo para siempre más su dependencia de las instituciones del Estado y del capital. Ellos son la fuerza que puede constituir las instituciones democráticas del Estado (local, nacional y global) a fin de facilitar el empoderamiento y el desarrollo de la sociedad civil en armonía dinámica con el resto de la Naturaleza. ¿Cómo pueden los movimientos sociales y los gobiernos democráticos jugar un papel más efectivo de promover la conciencia y el empoderamiento de las bases trabajadoras — las mujeres, las minorías étnicas y otras, los empleados, los marginalizados, los excluidos, la tercera edad?
3. Las prácticas solidarias innovadoras se están multiplicando en el continente: cooperativas rurales y urbanas constituidas por familias o por grupos indígenas que trabajan solidariamente (México, Ecuador, Brasil); agencias de finanzas y microcrédito solidarios (Bolivia, México, Perú, Brasil); mercados de trueques solidarios (de trueque directo o usando moneda comunitaria: Argentina, Colombia, México, Brasil); cooperativas de ecoconsumo (Uruguay, Argentina, México, Brasil); ecovilas que adoptan la permacultura y la autogestión solidaria como bases de la actividad socioeconómica (Brasil); redes de comercio justo (en todo el continente); educación cooperativa (Venezuela, Colombia, Argentina, Brasil); y agencias y políticas públicas dedicadas a la promoción de la *Economía Solidaria* (Colombia, Ecuador, Brasil, México, Argentina). ¿Cómo podemos compartir y hacer colectivo el conocimiento sobre los éxitos y los errores de esas prácticas, como base para el progreso cualitativo en la construcción de una Socioeconomía Solidaria?
 4. Entretanto, las prácticas innovadoras a nivel micro solo pueden ser viables y efectivas para el cambio estructural de las relaciones sociales si se entrelazan unas con las otras para formar siempre más amplias redes de colaboración y cadenas solidarias de producción-finanzas-distribución-consumo-educación-comunicación. Éste es un importante desafío para los movimientos de economía solidaria de América Latina. ¿Cómo estamos respondiendo a él los participantes de esas redes en cada país?
 5. Otro desafío es un esfuerzo sistemático de expandir las redes, nacional y globalmente, alcanzando a todos los sectores de la sociedad que puedan ser sensibles a las prácticas democráticas de colaboración solidaria — sindicatos, movimientos sociales, asociaciones profesionales, iglesias y alianzas ecuménicas, gobiernos democráticos, etc. ¿Cómo están respondiendo a este desafío los participantes de esas redes en cada país?
 6. Finalmente, un desafío fundamental es el de suplantarse la cultura que promueve el consumismo y la dependencia en relación al Estado a los patrones técnicos dominantes y al mercado financiero. Un proceso integral de educación para la autodeterminación, la autogestión solidaria y la cogestión es urgente, asociado a la concientización sobre nuestra añoranza interior profunda por la libertad y por el respeto mutuo como bases para una convivencia gratificante y sustentable. ¿Cómo realizar el cambio cultural que recupera nuestra añoranza profunda por una vida de autoestima, respeto mutuo y solidaridad conciente, haciendo de ellas una práctica diaria en la vida de nuestras familias, comunidades, empresas y redes?
- Gracias por la atención. Profundizemos estas cuestiones en el debate.

